

preparar bosques y cultivos para el cambio que viene: el proyecto LIFE MEDACC



Los bosques y cultivos del área mediterránea van a verse seriamente afectados por el cambio climático, en particular por episodios de severa escasez de agua y sequía combinados con temperaturas muy elevadas. De hecho, éste es un problema que ya estamos viviendo.

Para conocer mejor la situación, investigar posibles estrategias de adaptación y contribuir a paliar los impactos, la Oficina Catalana del Cambio Climático, el CREAL, el IRTA y el Instituto Pirenaico de Ecología pusieron en marcha de forma conjunta, en 2013, el proyecto LIFE MEDACC. Se trata de una iniciativa, con una duración de cinco años, en la que se han puesto en marcha experiencias piloto en bosques mediterráneos y, también, en cultivos de maíz y manzanos. El objetivo: testar las mejores prácticas de adaptación para luego poder extenderlas al conjunto del territorio.



El proyecto está probando distintas medidas para reducir la vulnerabilidad al cambio climático y tratando de valorar cuáles son los costes económicos y ambientales asociados a su aplicación. También valora el coste de no hacer nada.

MEDACC toma la cuenca hidrográfica como marco de referencia. Las tres cuencas elegidas -las de los ríos Muga, Ter y Segre- recogen una gran diversidad de condiciones ambientales y están sometidas a diferentes usos y presiones. A modo de ejemplo, mientras que en el Segre la agricultura representa el 95% de la demanda de agua, en el Ter los consumos urbanos suponen el 74%.



En el ámbito forestal, el proyecto ha evidenciado la necesidad de intervenir en los bosques mediterráneos, sometidos a una fuerte explotación secular y abandonados en las últimas décadas. Ello ha generado masas forestales muy densas y poco maduras, muy sensibles al estrés hídrico y a los incendios.

La propuesta es reducir la densidad de árboles para avanzar hacia bosques más maduros y resilientes. En paralelo, se debe reforzar la ganadería extensiva y procurar paisajes en mosaico, que albergan una mayor biodiversidad y son menos vulnerables a los diferentes impactos.



En cuanto a la agricultura, se han testado métodos que han permitido -con muy bajos costes- ahorros de agua de hasta el 30%, manteniendo además la productividad.

La metodología se basa en aplicar tecnologías sencillas para conocer con la mayor precisión posible las condiciones ambientales y las previsiones meteorológicas en las parcelas de cultivo y, con esos datos, calcular exactamente los aportes de agua semanales que cada parcela requiere.

El proyecto ha puesto de manifiesto la necesidad de conservar y mejorar los paisajes agroforestales, dados los enormes servicios ambientales que nos prestan, preparándolos para los cambios climáticos que se avecinan.

Esto implica que la sociedad asuma los costes que conlleva mantener el medio rural vivo y comprenda la urgencia de poner en marcha políticas públicas de adaptación para estos sistemas.



Realizado con la contribución del programa LIFE de la Unión Europea

compartiendo soluciones | iniciativas de adaptación al cambio climático



GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA



ORGANISMO AUTÓNOMO PARQUES NACIONALES



AGÊNCIA PORTUGUESA DO AMBIENTE